

SOBRE INSCRIPCIONES ARCADIAS: DOS CUESTIONES DE LECTURA

Antonio Lillo

1) Sobre la lectura de IG V 2,262₃₂, s. V a. JC. de Mantinea

En un artículo ya antiguo Guarducci¹ proponía para la línea que nos ocupa la siguiente lectura:

ει δ' ἄλλα\λις ἔατοι κα(τ) τῶν\υ] ἰμμενρῆς ἐναυ

en la que consideraba a la secuencia ἄλλα\λις como ἄλλαξις, con un valor de ξ para esa extraña grafía. La única justificación que daba para ello era «la chiarezza che, con questa lettura, acquista il passo delle epigrafe»². Además, se da la casualidad de que en la inscripción no aparece la grafía ξ ni otras formas que contengan la secuencia [ξς] sin ningún tipo de dudas. Esta lectura no ha sido nunca discutida y Thumb-Scherer³ la acepta.

Otras lecturas que se han propuesto son las de Meister⁴ (ἄλλα \λι[υ]) Comparetti⁵ (ἄλλᾶ \λις) y Buck⁶ (ἄλλα \λις).

¹ GUARDUCCI, M., «Un giudizio del santuario di Alea a Mantinea», *Studi e Materiali di Storia delle Religioni* 13 (1937), 57-67.

² *Op. cit.* p. 60.

³ THUMB-SCHERER, *Handbuch der griechischen Dialekte*, II, Heidelberg 1959, p. 125.

⁴ MEISTER, R., «Beiträge zur griechischen Epigraphik und Dialektologie, XI, Das Urtheil von Mantinea», *Abhandlungen (Berichte) der sächsischen Gesellschaft der Wissenschaften zu Leipzig* 63 (1911), 193-211. Esta es la lectura que sigue Schw. *Del.*³ 661.

⁵ COMPARETTI, D., «La iscrizione arcaica di Mantinea», *Annuario della Regia Scuola Archeologica di Atene* 1 (1914), 1-17.

⁶ BUCK, C.D., *The Greek Dialects*, Chicago 1968, p. 198.

La lectura de Meister no es correcta, dado que aparece claramente una σ donde él restituye [v].

Es verdad que la grafía ξ (= [ks]) no está atestiguada en la inscripción que nos ocupa, pero se encuentra en otra inscripción más antigua, del siglo VI a.JC., de esa misma localidad, IG V 2,261₁₄, en la forma $\rho\omega\iota\zeta\alpha\sigma\theta\alpha\iota$.

Además, en unas *tesserae* halladas en esa misma ciudad, fechadas entre el 425 y 385 a.JC., IG V 2 323_{1-21a}, se pueden leer las formas escritas con grafía epicórica $\Xi\alpha\nu\theta\iota\alpha\nu'$ (n.º 3), $\text{Ze}\xi\iota\alpha\nu$ (n.º 15), $\text{Πρα}\xi\omega\sigma\sigma$ (n.º 17). A partir de estos documentos es evidente que en Mantinea se conocía la grafía ξ en los siglos VI y V a.JC. Así, pues, no hay ninguna prueba sólida que nos lleve a pensar que V sustituyó a ξ .

Por otra parte, en el s. V a.JC. es cuando comienzan a encontrarse ya inscripciones en las que se ha sustituido alguna grafía epicórica por la correspondiente del alfabeto jónico⁷. Ciertamente es que en esta inscripción, IG V 2,262, todavía no se encuentra ninguna grafía jónica, pero a partir de los testimonios aducidos se hace difícil imaginar que en algún momento del s. V a.JC. ξ hubiera sido sustituida por esta grafía $\sigma\acute{\alpha}\nu$, grafía muy poco común⁸.

Tampoco nos parece convincente la posibilidad de que en el s. V a.JC. hubieran existido en Mantinea dos signos para la representación de la secuencia [ks], ξ y V . No existe ningún precedente en el resto del griego, por lo que descartamos esta posibilidad.

Así, pues, la lectura que nos parece más verosímil es $\alpha\lambda\lambda\alpha \text{V}\iota\varsigma$ (= $\tau\iota\varsigma$).

⁷ Cf. IG V 2, 113, 425, y ya a finales del s. V a. JC. IG V 2, 3, en donde la grafía epicórica ya ha dejado de usarse y el único rasgo antiguo que queda es la no diferenciación gráfica entre vocales largas y breves.

⁸ Aparece sólo en algunos alfabetos arcaicos para representar σ (cf. JEFFERY, L.H., *The Local Scripts of Archaic Greece*, Oxford 1961; GUARDUCCI, M., *Epigrafia Greca*, I, Roma 1967, pp. 98-99), y desde luego en ninguna otra ocasión para representar [ks].

2) En torno a Schw. del.³ 665 A, 16 y 23: *ι χρηα ο χρηατα ?*

Desde la edición de esta importante inscripción de Orcómeno de Arcadia está planteado el problema de interpretación al que se refiere el título.

Los textos en que aparece la forma polémica son:

1. 16 τ|α|χρηα τα δαμοσι|[α]|κωαι φερην α|[μ]|φοτερος

1. 23|[τ]|οις επι Χαιριαδαι τ|α|χρηα τα ορελλοι|[σι|ται|θει|περι|του|α|[π]|υδοομον αυτος δ|[ι]|αβωλευσαμιнос χρó|νον ταξασθαι

Premmerstein¹, pese a interpretar las dos secuencias epigráficas como *χρηατα*, admite la posibilidad de que en la línea 16 la interpretación sea *τα|χρηα τα δαμοσι|[α|*, aunque no en la 23. *χρηατα* sería una formación analógica a las formas homéricas *ἀλείατα, δνείατα*.

Aunque en principio es posible que coexistan aquí el arcaísmo (*χρηα*) con la innovación (*χρηατα*), de hecho nos parece poco probable al tratarse en ambos casos de la misma secuencia epigráfica. Admitir las dos formas es una salida cómoda del problema, pero poco convincente.

Meister² acepta la interpretación de Premmerstein (*χρηατα*) para ambas secuencias y añade el testimonio pindárico *κτέατα* a los mencionados por el anterior autor.

A ambos sigue el editor de *IG V 2*, F. Hiller von Gaertringen.

Por otra parte, Plassart³ argumenta en contra de la interpretación de *χρηατα* aduciendo motivos de comprensión del texto, y prefiere interpretar la secuencia como *χρηα τα*.

Más tarde, Schwyzer⁴ sigue a Plassart al editar la inscripción.

Recientemente Dusanić⁵ rechaza la interpretación de *χρηα τα* y aduce para ello que la construcción participial (1.21-27) excluye la forma *χρηα*.

Tras este planteamiento de la cuestión, pasemos al estudio de los dos textos. Preferimos para ello comenzar por el segundo (1.23) porque es el que se ha utilizado, como bien se ve después de lo expuesto, para extraer argumentos en favor de una de las dos interpretaciones, que se hace extensiva al otro texto.

1 A. V. PREMIERSTEIN. «Die Urkunde eines arkadischen Synoikismos», *Mitteilungen des deutschen archäolog. Instituts, Athenische Abteilung*, 34 (1909), 250 y 252.

2 R. MEISTER. «Beiträge zur griechischen Epigraphik und Dialektologie VIII, Synoikieventtag aus dem arkadischen Orchomenos», *Berichte über die Verhandlungen der Königl. Sächsischen Gesellschaft der Wissenschaften zu Leipzig*, 62 (1910), 26.

3 A. PLASSART. «Orchomène d'Arcadie», *BCH* 39 (1915), 104.

4 E. SCHWYZER. *DeB*, 665 A.

5 S. DUSANIĆ. «Notes épigraphiques sur l'histoire arcadienne du IV^e siècle», *BCH* 102 (1978), 334-336.

En lo que respecta a la secuencia *χρηατα* de la 1.23, en nuestra opinión son posibles ambas interpretaciones, *χρηατα* y *χρηα τα*, al no ofrecer especiales dificultades ninguna de las dos. Si se acepta la interpretación de *χρηατα* nos encontramos con un *hāpax*, explicable por analogía con otras formaciones, pero, a fin de cuentas, con una forma, que no aparece en ningún otro texto griego y que es susceptible de otra interpretación. Si, por el contrario, se acepta la interpretación de *χρηα τα* nos encontramos con una forma, *χρηα*, en ningún modo extraña, pero en acusativo, caso que no correspondería a la estructura sintáctica de la frase. No obstante, tampoco esto representaría ninguna dificultad seria, pues no es extraño encontrar en griego anacolutos similares, máxime al mediar una oración de relativo entre el acusativo y la secuencia de la que dependería éste.

Así, pues, en contra de la opinión de Dusanić, no nos parece que el texto al que nos referimos sea aclaratorio para la interpretación de esta secuencia.

Pasemos, pues, al texto de la línea 16.

El primer problema que se plantea es el de la lectura de las grafías precedentes. Las que se han propuesto hasta la fecha son:

-Premierstein⁶: [και ο|σα] *χρηατα* *δαμοσι* |[a]

-Meister⁷: [και|τα] *χρηατα* *δαμοσι* |[a]

-El editor de *IG V 2*, F. Hiller von Gaertringen, prefiere no restituir el texto que los restantes editores colocan entre corchetes. Así, pues, lee:

|. .|. a *χρηατα* *δαμοσι* |[a]

-Schwyzer⁸: κ[αι|τ]a *χρηα τα* *δαμοσι* |[a]

-Dusanić⁹: π[αν τ]α(?) *χρηατα* *δαμοσι* |[a]

La lectura propuesta por Premierstein es difícil de admitir por el hecho de que no hay suficiente espacio en la inscripción que permita restituir todas las letras que propone.

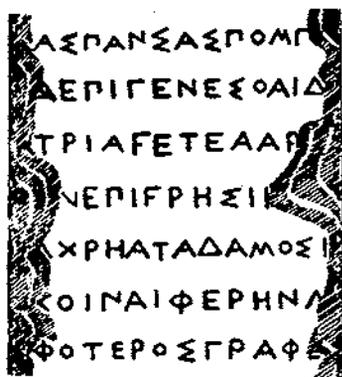
La lectura de Dusanić nos parece incorrecta. En todos los facsímiles de esta inscripción, y especialmente en el que publica el propio Dusanić (por ser el de mayor tamaño), se aprecia en la línea 15, tras la forma *Φρησι* (cf. el fragmento del facsímil de la inscripción que tomamos de su artículo), el comienzo de una grafía de la que se ve únicamente un trazo vertical. No se aprecia ningún trazo horizontal que arranque de la parte superior de éste, para así conformar la *π* que propone, a pesar de que hay un espacio mínimo en esta parte sin erosionar. Así, pues, no puede

⁶ *Art. cit.*, p. 239.

⁷ *Art. cit.*, p. 12.

⁸ *Op. cit.* en nota 4.

⁹ *Art. cit.*, pp. 335-336.



1.15

tratarse aquí de una π , como propone este autor. Además, nuestra argumentación resulta evidente si se observan otras grafías de π en la misma inscripción (por ej., en las líneas 12 y 13, o en la misma línea 15) y se comparan con el trazo al que nos referimos.

La restitución de Meister y Schwyzer nos parece aceptable desde el punto de vista epigráfico, si bien a la de Meister objetaríamos la restitución de $\tau\alpha$, que, en nuestra opinión, es $\tau]a$. Y si esto es así, la segmentación correcta de esta secuencia es

$\tau]a \chi\rho\eta\alpha \tau\alpha \delta\alpha\mu\omicron\sigma\iota$ |[a]

pues se hace difícil imaginar aquí, y no hay razones para ello, una alteración tan brusca del orden normal de palabras que permite el griego (en este caso sería $\tau\alpha \delta\alpha\mu\omicron\sigma\iota\alpha \chi\rho\eta\alpha\tau\alpha$, $\tau\alpha \chi\rho\eta\alpha\tau\alpha \tau\alpha \delta\alpha\mu\omicron\sigma\iota\alpha$, $\chi\rho\eta\alpha\tau\alpha \tau\alpha \delta\alpha\mu\omicron\sigma\iota\alpha$, pero no $\tau\alpha \chi\rho\eta\alpha\tau\alpha \delta\alpha\mu\omicron\sigma\iota\alpha$).

Si se acepta esta segmentación, no existe ningún motivo especial por el que la misma secuencia, $\chi\rho\eta\alpha\tau\alpha$, que aparece en la línea 36 no deba de tener la misma segmentación, máxime si se tiene en cuenta que no existen especiales dificultades para interpretar esta secuencia como $\chi\rho\eta\alpha \tau\alpha$, tal como hemos indicado antes, y que, por lo tanto, no tiene ninguna justificación el pensar aquí en la existencia de una forma $\chi\rho\eta\alpha\tau\alpha$, un *hárax*, frente a la misma secuencia de la línea 16.